

## **El reformismo franquista visto por el humor gráfico de la prensa diaria: la Ley de Asociaciones Políticas**

*Francisco Segado Boj*  
Universidad Complutense de Madrid  
PILAR

**T**ras el atentado contra Carrero Blanco en 1973 se abre una nueva etapa en el Franquismo con la llegada a la presidencia de Carlos Arias Navarro. « En ella se dieron ya todas las circunstancias que Tocqueville había juzgado como imprescindibles dos siglos antes para la quiebra de un régimen: legitimidad puesta en duda, reformas anunciadas y no llevadas a cabo, desunión entre los dirigentes, quiebra de apoyos ideológicos fundamentales y parálisis decisoria<sup>1</sup> ». De estos síntomas de crisis, quizá el más relevante, por lo evidente, fue la promesa de reformas finalmente incumplidas. En su discurso de toma de posesión, el 12 de febrero de 1974, el presidente Arias presentó una serie de medidas relativamente democratizadoras bautizadas por una prensa entusiasmada y entregada como « Espíritu del 12 de febrero ». De todo el prometido paquete de medidas la más representativa fue la ley de Asociaciones Políticas.

La prensa de la época, y con ella el humor gráfico, evolucionó de una cierta euforia ante esta promesa hasta una relativa decepción. A continuación, se analiza la visión de este reformismo franquista a través de las viñetas publicadas en cinco de los diarios más significativos del período tanto desde el punto de vista de la difusión, como de la representatividad ideológica. Así, *ABC* se incluye en este estudio por su carácter monárquico. El diario de Prensa Española « fue, así un claro defensor del asociacionismo político dentro del régimen [...]. Pero al mismo tiempo otros rasgos le caracterizaban como un periódico conservador o de orden<sup>2</sup> ». Del mismo modo *Informaciones* se identifica

1. Javier TUSELL, «El invierno del franquismo», in Santos JULIÁ, Javier PRADERA, Joaquín PRIETO (coord.), *Memoria de la transición*, Madrid, Taurus, 1996, p. 56.

2. Carlos BARRERA, *Periodismo y Franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, 1995, p. 113.

como el diario más progresista del momento. « *Informaciones* [...] se había ido escorando hacia las actitudes críticas al sistema<sup>3</sup> ». *El Alcázar* se sitúa en el otro extremo del espectro político, en la ultra derecha, con una línea editorial opuesta a las reformas aperturistas. Por su parte, *Ya* representa a la democracia cristiana, no en vano sirvió de plataforma para los escritos del grupo Tácito. Finalmente, *La Vanguardia* se vincula al regionalismo catalán:

Una de las claves del éxito de *La Vanguardia* ha sido su simbiosis con la sociedad catalana [...] Era indudable su tendencia liberal-burguesa-conservadora, pero esta corriente era como un río subterráneo, sin que el diario constituyera sistemáticamente un soporte ideológico de esta tendencia<sup>4</sup>.

### ***Del entusiasmo a la decepción***

La intervención de Arias Navarro ante las Cortes franquistas provocó un cierto estado de optimismo:

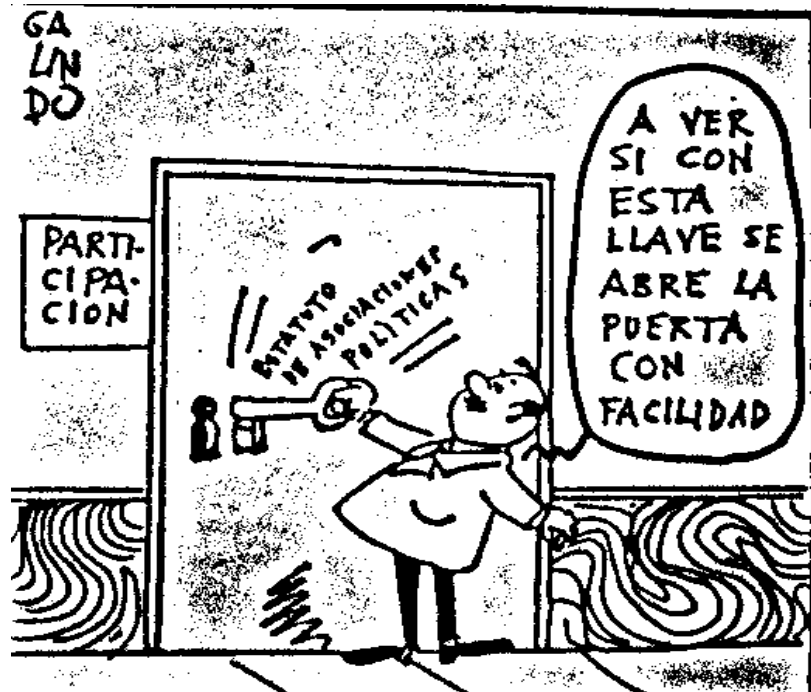
[...] el discurso del 12 de febrero revitalizó la vida política. Suscitó un interés y un entusiasmo extraordinarios, como no lo había hecho ningún otro acontecimiento político conectado con la vida oficial del franquismo. Arias tuvo el apoyo unánime de todos los sectores aperturistas y el aplauso entusiasta de una Prensa sorprendida por el espíritu liberal y tolerante del nuevo ministro de Información, Pío Cabanillas<sup>5</sup>.

Tras el anuncio del programa reformista del nuevo presidente del gobierno, *Ya* se convierte en el diario con el humor gráfico que aplaude con más entusiasmo ese « Espíritu del 12 de febrero » y el que se muestra más esperanzado con las prometidas reformas. Sus humoristas son los únicos que incluyen al propio presidente en sus chistes, presentán-

3. Luis CONDE MARTÍN, *Historia del humor gráfico en España*, Lleida, Milenio, 2002, p. 135.

4. Antonio ALFÉREZ, *Cuarto poder en España. La prensa desde la Ley Fraga 1966*, Barcelona, Plaza Janés, 1987, p. 73.

5. Juan Pablo FUSI, *Franco. Autoritarismo y poder personal*, Madrid, Taurus, 1995, p. 244.

Galindo, *Ya*, 20-VI-1974, p. 60

dolo de manera amable. Así, Galindo caricaturiza a Arias señalando un « plan nacional de carreteras » donde aparecen los principales puntos de su programa, como el pluralismo, el asociacionismo o la ley de incompatibilidades. Ante ese esquema, el presidente declara: « Estos son algunos de los kilómetros que hay que recorrer en este nuevo camino<sup>6</sup> ». En este mismo sentido, *Ya* considera el futuro Estatuto de Asociaciones Políticas como una herramienta que podría posibilitar una reforma democratizadora o, según el vocabulario de la época, la « participación política ». Así, Galindo presenta una viñeta en la que un personaje intenta abrir una puerta junto al rótulo « Participación » con la llave del « Estatuto de Asociaciones Políticas » mientras comenta en voz alta: « A ver si con esta llave se abre la puerta con facilidad<sup>7</sup> ».

6. GALINDO, *Ya*, 13-II-1974, p. 17.

7. GALINDO, *Ya*, 20-VI-1974, p. 60.

### *Humor y política*

Tal es la confianza de *Ya* en la prometida Ley de Asociaciones que llega a publicar chistes en los que explícitamente confía en que el gobierno de Arias sería capaz de aprobar la Ley de Asociaciones Políticas antes del fin de 1974. En septiembre, en un momento en que el enfrentamiento entre detractores y defensores de la reforma política son especialmente virulentos publica una viñeta en la que un policía indica a un conductor: « Para las asociaciones tienen vds. que tomar la Nacional-74 y antes de llegar al final las encontrarán<sup>8</sup> ». Este tipo de chistes tranquilizadores que suavizan la realidad, consigue varios efectos sobre los lectores: « Refuerza su ego, confirma sus prejuicios y, sobre todo, les dice que no se preocupen<sup>9</sup> ».

El optimismo de *Ya* puede explicarse porque desde la democracia cristiana se veía más cercana una reforma del franquismo que les autorizase a crear sus propios grupos, al contrario que desde otras ideologías situadas más a la izquierda. Sin embargo, el tiempo y los hechos (polémica con el Arzobispo Añoberos<sup>10</sup>, ejecución del anarquista Puig Antich<sup>11</sup>, destitución del ministro de Información Pio Cabanillas<sup>12</sup>) atenúan esa euforia inicial, que se sustituye con cierto cinismo:

8. S. ALMARZA, *Ya*, 18-IX-1974, p. 60.

9. Ernst Hans GOMBRICH, *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*, Barcelona, Debate, 2003, p. 210.

10. «El obispo de Bilbao, monseñor Añoberos, fue puesto bajo arresto domiciliario y amenazado de expulsión por haber propiciado la lectura de una homilía en las parroquias de la diócesis, en la cual se pedía una organización socio-política que garantizase la justa libertad del pueblo vasco». Feliciano Montero, «La Iglesia y la transición» in Manuel REDERO SAN ROMÁN (ed.), *La transición a la democracia en España*, Madrid, Marcial Pons, 1994, p. 235. Aquel gesto desencadenó una crisis en la que la Santa Sede llegó a plantearse la excomunión de Franco.

11. «Este incidente fue seguido el 2 de marzo por la ejecución de Salvador Puig Antich, un joven anarquista catalán de buena familia, convicto de matar a un policía mientras se resistía a ser arrestado, y por la de un preso común de origen polaco convicto del asesinato de un guardia civil. Se organizó una campaña internacional para conseguir la conmutación de penas de muerte, pero Franco se mostró implacable en esta ocasión, siendo tan sólo la segunda y tercera ejecución consumadas en ocho años. La muerte de Puig Antich suscitó grandes muestras de sentimiento y causó desórdenes públicos en Cataluña, donde fue interpretada como un castigo simbólico a las aspiraciones regionalistas catalanas». Stanley G. PAYNE, *El Régimen de Franco. 1936-1975*, Madrid, Alianza, 1987, p. 624.

12. Ordenada por Franco a finales de octubre.

PILAR

Con el espíritu del Doce de Febrero ilocalizable, Arias Navarro aún intentó rescatarlo y el 22 de noviembre de aquel 1974 el Gobierno emitió un comunicado afirmando que el proyecto de asociaciones políticas está en avanzado estado de conclusión y sigue un ritmo acelerado. El jefe del Gobierno había responsabilizado de la redacción del mismo (durante el final de la primavera) a Utrera Molina. Depositar la apertura en un fundamentalista era sepultarla. [...] Por si hubiera dubitativos y esperanzados en aquellos días de noviembre fueron detenidos Dionisio Ridruejo y los Gil Robles, padre e hijo, por promover una « asociación política ilícita ». Se trataba de un proyecto demócrata-cristiano<sup>13</sup>.

En este sentido resulta significativo que el diario que recoge con más entusiasmo este proceso, *Ya*, al final caiga en cierta desilusión. Así se aprecia en una viñeta, en la que un personaje le pide a su mujer: « Por favor querida, léeme un periódico del 13 de febrero de 1974<sup>14</sup> ». Al citar los periódicos del día posterior al nacimiento del Espíritu del 12 de Febrero y compararlos indirectamente con los cuentos, el chiste desprende cierta ironía.

Sin embargo, otras cabeceras no confían con tanto ánimo en el programa del 12 de febrero ni siquiera en los primeros momentos. « La incapacidad del régimen para ofrecer alternativas mínimamente atractivas, frustrando así las expectativas creadas, explica en buena medida el distanciamiento gradual de los aperturistas, y el hecho de que algunos se plantearan fórmulas de participación política futuras al margen de las estructuras existentes<sup>15</sup> ». *Informaciones* se muestra escéptico por las promesas de apertura y de reforma política. Uno de sus personajes hace este brindis: « Como todos los años, alzo mi copa por las asociaciones políticas inminentes<sup>16</sup> ».

Pese a las limitaciones de esta reforma, Mingote desde las páginas de *ABC* muestra una interpretación positiva de las intenciones del gobierno. Así en una viñeta titulada « La Bella Durmiente », presenta una alegoría en la que el presidente del gobierno, Arias Navarro se dis-

13. Bernat MUNIESA, *Dictadura y monarquía en España: De 1939 a la actualidad*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 139.

14. DÁTILE, *Ya*, 25-VI-1975, p. 5.

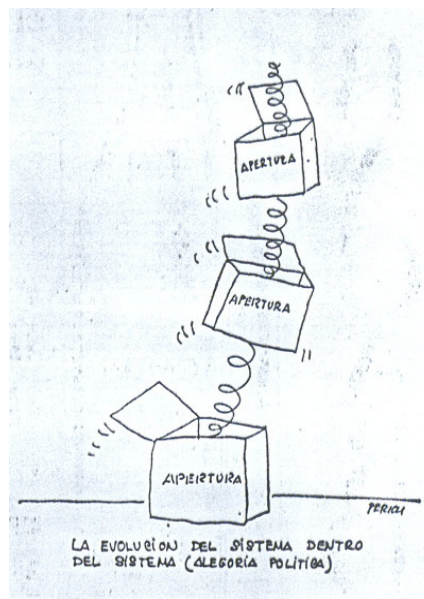
15. Charles POWELL, *España en democracia (1975-1996)*, Barcelona, Plaza Janés, 2001, p. 105.

16. FORGES, *Informaciones*, 17-VI-1974, p. 16-17.

pone a despertar con un beso a la personificación de la Política<sup>17</sup>. Pese a esta interpretación positiva, Mingote no es ajeno a los recelos que despierta el programa aperturista. En este mismo chiste el humorista del diario monárquico presenta a varios personajes, franquistas ortodoxos, observando recelosos escondidos tras los árboles y dispuestos a entorpecer las intenciones aperturistas del Presidente, al clavar al suelo las sábanas en que duerme la alegoría de la Política.

Incluso *El Alcázar* se hace eco del reducido alcance de estas reformas: « Pues me ha parecido entreleer algo de reforma desde dentro<sup>18</sup> ». Hasta llega a ridiculizar el retraso de la puesta en marcha de medidas reformistas efectivas: « Yo no se quién tiene más paciencia, si el futuro o nosotros<sup>19</sup> ». Esta tardanza también es señalada por Perich desde *La Vanguardia*:

« - 2.343.715, - 2.343.716, - 2.343.717... Yo es que empecé en 100 la cuenta atrás para el cambio... - 2.343.718, - 2.343.719...<sup>20</sup> »



Perich, *La Vanguardia*, 31-V-1975, p. 5.

17. MINGOTE, *ABC*, 18-XII-1974, p. 39.

18. FANDIÑO, *El Alcázar*, 07-VI-1975, p. 2.

19. FANDIÑO, *El Alcázar*, 06-VI-1975, p. 2.

20. PERICH, *La Vanguardia*, 29-VI-1975, p. 7.

## PILAR

De hecho *La Vanguardia* publica desde el primer momento el humor gráfico más escéptico sobre el proyecto aperturista de Arias Navarro. Ante la euforia de otros diarios, como *Ya*, Perich vaticina que la apertura no será ni amplia ni significativa. Tan sólo unos días después del nacimiento del Espíritu del 12 de febrero, dibuja una puerta entreabierta, con una cadena que sólo deja abrir un pequeño resquicio. Sobre la puerta aparece escrito el rótulo « Aperturismo<sup>21</sup> ». La razón de este escepticismo de Perich reside en que la posibilidad de participación política tan sólo se brindaba a grupos conservadores integrados en mayor o menor grado dentro del régimen. En otro chiste, un profesor apunta a un mapa de un « cauce de participación política » y señala: « Como puede apreciarse en los cauces de participación política todos los afluentes son por la derecha<sup>22</sup> ».

Así, Perich opina que las prometidas son insuficientes y que no conseguirán convertir España en un país políticamente equiparable a las democracias occidentales. Así lo expresa uno de sus personajes: « Hemos pasado de la política tallada a la política pulimentada<sup>23</sup> ». En este mismo sentido, el dibujante catalán rechaza que las asociaciones puedan equipararse a partidos políticos. En una significativa viñeta un personaje declara: « Yo tomo el café descafeinado, el alcohol sin alcohol, el tabaco sin nicotina, y lo dulce sin azúcar... así que me he hecho de una asociación política<sup>24</sup> ».

Sin embargo, la crítica de Perich va más allá del escaso calado político de las asociaciones y arremete contra el propio concepto de « cambio dentro del sistema » en el que se enmarca esta Ley de Asociaciones y el programa aperturista de Arias Navarro. Por un lado, denuncia que esta reforma está solo abierta a determinadas tendencias políticas enmarcadas dentro del franquismo. En este sentido, publica un chiste en el que de la puerta de una estancia llamada « Cambio dentro del sistema » cuelga un cartel con el lema « Reservado el derecho de admisión<sup>25</sup> ». Otra crítica va dirigida contra el incumplimiento e inutilidad de las prometidas reformas dentro del sistema. Así, en un editorial

21. PERICH, *La Vanguardia*, 23-II-1974, p. 6.

22. PERICH, *La Vanguardia*, 31-III-1974, p. 7.

23. PERICH, *La Vanguardia*, 19-V-1974, p. 7.

24. PERICH, *La Vanguardia*, 30-IV-1975, p. 5.

25. PERICH, *La Vanguardia*, 12-VI-1975, p. 7.



gráfico titulado « La evolución del sistema dentro del sistema (alegoría política) », presenta una serie de cajas con muelles que se van abriendo una dentro de la otra como si se tratase de muñecas rusas<sup>26</sup>.

*Informaciones* por su parte recoge la decepción de los españoles debido al retraso en la llegada de esas asociaciones. Forges ilustra un atasco de tráfico donde un padre y su hijo mantienen este diálogo: « – Papá, quiero pis. – Toma y yo asociaciones y me aguanto<sup>27</sup> ». También denuncia el escaso calado de las medidas que conforman este espíritu del 12 de febrero. Así, una viñeta de *Informaciones*, presenta una comida familiar en la que el padre se dirige al resto en estos términos: « He pensado imprimir un talante totalmente democrático en nuestras relaciones familiares, por lo que, a los postres, votaremos el día, hora y habitación de la manifestación de adhesión incondicional a mi persona, correspondiente al mes en curso. He dicho<sup>28</sup> ».

### ***Una ley con obstáculos***

El Estatuto de Asociaciones incluía dos requisitos que entorpecían y dificultaban la creación de estas agrupaciones:

Además de exigir 25.000 afiliados y presencia en, al menos, quince provincias para formar una asociación política, reafirmaba la obligación de inscribirla en el Movimiento. Con la primera de estas condiciones se garantizaba que ninguna « asociación » nacionalista (catalana o vasca, sobre todo) pudiera ser legalizada, ya que ninguna, por definición, podría estar implantada en más de tres o cuatro provincias; con la segunda se cerraba la puerta a cualquier posibilidad de incorporación de la oposición democrática a la apertura, pues ninguno de los partidos o grupos políticos podía aceptar su conversión, siquiera formal, en una asociación del Movimiento<sup>29</sup>.

Los humoristas gráficos fueron conscientes de la dificultad que significaba reunir 25.000 firmas para poder inscribir una asociación.

26. PERICH, *La Vanguardia*, 31-V-1975, p. 5.

27. FORGES, *Informaciones*, 9-X-1974, p. 16-17.

28. FORGES, *Informaciones*, 21-V-1975, p. 18.

29. Santos JULIÁ, « Política » in Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.), *Transición y Democracia*, Barcelona, Labor, 1992, p. 56.



Así, Dátile nos presenta una escena en el local de una inexistente « Asociación Popular Democrática Reformada » en la que uno de los miembros de la asociación apunta: « Bueno, en nuestro caso contamos con un coleccionista de autógrafos<sup>30</sup> ».

Desde *Informaciones*, Forges destaca también la dificultad de los promotores de estas asociaciones para cumplir este desmesurado requisito. Así, en una isla desierta describe la siguiente conversación entre dos naufragos: « – Perdone que le moleste, pero ¿valen firmas de sar-



Forges, *Informaciones*, 7-XII-1974, p. 2.

dinas? – No. – Entonces ¿cómo voy a conseguir 25.000? – Eso es cosa suya. – ¡País!, con perdón<sup>31</sup> ». En este mismo sentido, ridiculiza este requisito legal en otra viñeta, en la cual dos personajes dialogan: « – 25.000 afiliados... ¿Tú no conoces a nadie en el Real Madrid? – Pues no. – Pues ya me contarás<sup>32</sup> ».

30. DÁTILE, *Ya*, 16-IV-1975, p. 79.

31. FORGES, *Informaciones*, 05-IV-1975, p. 2.

32. FORGES, *Informaciones*, 7-XII-1974, p. 2.

### *Humor y política*

Incluso *El Alcázar* recoge esta dificultad para conseguir tan elevada cifra de firmantes. Fandiño presenta a dos adultos hablando. Uno de ellos afirma: « Yo soy el 16.215 de la asociación », a lo que su interlocutor responde: « Yo el 11.652 de la mía<sup>33</sup> ».

Perich resume así, en boca de la lechera del cuento popular, las dificultades que tenía que superar una incipiente asociación: « ... Y una vez tenga los 25 primeros, al cabo de seis meses tengo los 25.000 y prorrogo tres meses más, y ya los tengo en 15 provincias ¡y ya tengo una asociación!<sup>34</sup> »

### ***El regreso de la CEDA y la posible participación de Fraga***

Tan sólo dos proyectos de asociación alcanzaron la relevancia suficiente para protagonizar en exclusiva algún editorial gráfico. El primero de ellos fue la frustrada asociación política que hubiera liderada el antiguo Ministro de Información y Turismo Manuel Fraga, a la sazón embajador en Londres.

La esperanza de que Fraga hubiese concentrado los apoyos necesarios para fraguar una asociación que reuniese al centro político del franquismo se plasman en un editorial gráfico de *Ya* publicado durante una visita del ex ministro a Madrid. Al paso de Fraga, dos personas



Fandiño, *El Alcázar*, 26-XI-1974, p. 25.

33. FANDIÑO, *El Alcázar*, 17-II-1975, p. 31.

34. PERICH, *La Vanguardia*, 18-I-1975, p. 5.

PILAR

comentan: « Creo que tiene intrigados a más de 25.000<sup>35</sup> » Ironiza así simultáneamente sobre el ya referido requisito de las 25.000 firmas, de lo que se puede deducir que para el diario demócratacristiano Fraga no tendría ningún problema en superar ese listón de firmas. La expectativa despertada es consecuencia de la esperanza de que el ex ministro reuniese distintas tendencias del centro político franquista y otras corrientes. Así se desprende de otra viñeta en la que dos personajes, observando un cartel con el lema « Obras públicas: enlace Silva - Areilza - Fraga » comentan: « Dicen que acortará mucho las distancias entre algunos sectores y el centro<sup>36</sup> ».

Finalmente, pese a todas las expectativas que despertó, el político gallego rechazó crear una asociación. *La Vanguardia* ironiza al respecto, ya que la renuncia del carismático conservador coincidió con una suspensión del diario *ABC*. Así Perich presenta a una anciana vestida a la manera tradicional que lamenta: « Fraga no se atreve a jugar y secuestran *ABC* ¡No cabe duda, el país ha caído en las garras del comunismo!<sup>37</sup> »

El otro proyecto asociativo comentado en algunas viñetas fue la Federación Popular Demócrata, de José María Gil Robles. Durante la Segunda República Gil Robles ya lideró la gran coalición de derechas conocida como CEDA, y durante el franquismo ejerció como abogado. Durante el último gobierno de Franco volvió a adquirir cierta popularidad al desempeñar las labores de abogado defensor en el juicio por uno de los escándalos políticos más famosos de la dictadura: el caso MATESA. Esto explicaría la importancia concedida a Gil Robles por estos editoriales gráficos.

En general, los humoristas interpretan este regreso de Gil Robles como un intento de resucitar la coalición conservadora que lideró a lo largo de la Segunda República. Así, Perich nos presenta al veterano político limpiando el polvo acumulado sobre las siglas « CEDA<sup>38</sup> ».

35. DÁTILE, *Ya*, 22-I-1975, p. 11.

36. GALINDO, *Ya*, 22-I-1975, p. 63.

37. PERICH, *La Vanguardia*, 28-II-1975, p. 7.

38. PERICH, *La Vanguardia*, 23-III-1975, p. 7.

### *Los enemigos de las asociaciones*

Desde la óptica ultraderechista, *El Alcázar* opta por ridiculizar las mencionadas asociaciones políticas. Por un lado, refleja la hostilidad de los franquistas ortodoxos contra todo lo que se asemejase a partidos políticos de una democracia parlamentaria de tipo europeo<sup>39</sup>. Uno de los dogmas de estos inmovilistas consistía en la creencia de que los partidos políticos eran los culpables del enfrentamiento entre españoles y causa de guerras civiles. Así lo refleja un editorial gráfico en el que un personaje reflexiona: « Cómo es... ¿Partición o participación?<sup>40</sup> »

En este sentido, el diario de extrema derecha expresa en sus viñetas la idea de que las asociaciones políticas persiguen objetivos económicos antes que programas políticos. De acuerdo con la retórica anticapitalista del falangismo, *El Alcázar* destaca que los aperturistas y sus asociaciones proceden del ámbito financiero y económico. De hecho, una de las personalidades más significativas del aperturismo, Joaquín Garrigues Walker era un reconocido empresario. Fandiño confunde intencionadamente la terminología política con la empresarial. Así, uno de los personajes de sus viñetas confiesa: « Yo soy partidario de una asociación política por acciones<sup>41</sup> ». Asimismo, subraya el hecho de que las asociaciones persiguen fines crematísticos: « ¡En nuestra asociación, futuro político no sé, pero económico, no veas!<sup>42</sup> »

Por otro lado, critica la falta de representatividad de estas asociaciones: « Lo bueno que tienen las asociaciones, es que cuatro vamos a decir lo que piensan cuatrocientos mil<sup>43</sup> ». En este mismo sentido, destaca el desinterés de la sociedad hacia las asociaciones en general: « Y nosotros los de la mayoría silenciosa, qué tenemos que ver con esto de las asociaciones; ¡Eso digo yo!<sup>44</sup> » Del mismo modo, señala la escasa influencia que la aparición de las asociaciones va a ejercer en la vida

39. Por ejemplo: « [...] el general retirado García Rebull denunciaba a los partidos políticos como el opio del pueblo y a los políticos como vampiros ». Paul PRESTON, *Franco, Caudillo de España*, Barcelona, Grijalbo, 1994, p. 948.

40. FANDIÑO, *El Alcázar*, 07-II-1974, p. 2.

41. FANDIÑO, *El Alcázar*, 23-V-1974, p. 3.

42. FANDIÑO, *El Alcázar*, 26-XI-1974, p. 25.

43. FANDIÑO, *El Alcázar*, 30-01-1975, p. 2.

44. FANDIÑO, *El Alcázar*, 04-02-1975, p. 30.

cotidiana de los ciudadanos: « Me parece que tú y yo vamos a seguir como cuando no había asociaciones<sup>45</sup> ».

No obstante, la acidez del humorista gráfico de *El Alcázar*, Fandiño, va dirigida principalmente contra aspectos formales de las asociaciones. Por ejemplo, se burla de la similitud de nombres de estas formaciones políticas. « ¡Con esta nueva asociación de Cambio democrático van ganando las democracias a las sociales por tres a dos!<sup>46</sup> »

### *Indefinición política*

La ridiculización de la homogeneidad en las denominaciones de las asociaciones que antes mencionábamos connota cierta denuncia de la uniformidad de su discurso ideológico. Así, Fandiño ironiza sobre esta similitud entre los programas ideológicos de las distintas asociaciones en otro editorial gráfico, donde un personaje se expresa así: « ¿Dónde he oído yo antes este programa de asociación política?<sup>47</sup> » En este sentido Fandiño señala la indefinición política de estas asociaciones: « No sé qué es peor, si tener 25.000 firmas y no tener el programa terminado o tener el programa terminado y no tener 25.000 firmas<sup>48</sup> ». De acuerdo con el humorista de *El Alcázar*, tras esta indefinición política se oculta un propósito oportunista. Así lo expresa en un editorial gráfico en el que un personaje asegura: « ¡Políticamente empiezan a definirse! », a lo que su interlocutor responde: « ¡Pues peor para ellos!<sup>49</sup> ». Esta denuncia de la indefinición política entronca con la visión que el diario ultraderechista poseía sobre el centro político:

Hay que tener una filosofía definida, y el centro no la tiene. En estos aspectos, es cobarde y remiso. No se define, y si lo hace es en abstracto. [...] Para otros, el centro es un poder dominante que unas veces le viene de la derecha y otras de la izquierda. Nunca de sí mismo<sup>50</sup>.

45. FANDIÑO, *El Alcázar*, 14-01-1975, p. 31.

46. FANDIÑO, *El Alcázar*, 23-IV-1975, p. 31.

47. FANDIÑO, *El Alcázar*, 22-V-1975, p. 30.

48. FANDIÑO, *El Alcázar*, 26-VI-1975, p. 2.

49. FANDIÑO, *El Alcázar*, 13-VI-1975, p. 30.

50. Jesús VASALLO, «El centro incomprendido», *El Alcázar*, 4-II-1975, p. 30.

### *Humor y política*

El humor gráfico de *Ya* también denuncia la similitud ideológica entre las diferentes asociaciones. Así, con cierta ironía publica un chiste de Galindo en el que dos políticos comentan: « En esto del asociacionismo es fácil ponerse de acuerdo en algunos puntos. Lo difícil es en toda la prosodia<sup>51</sup> ».

En otro sentido, el humor de Mingote denuncia que la confusión de términos con los que se bautizan las distintas corrientes que van definiéndose al amparo de este Estatuto de Asociaciones encubren las mismas tendencias que conviven en el Franquismo ortodoxo. Así, en uno de sus editoriales gráficos, un personaje reflexiona: « ¿Nos conviene una revolución radical con moderado retrospectivismo? ¿O tal vez un inmovilismo con ordenado talante progresista? Resulta difícilísimo encontrar un nombre nuevo para lo de siempre<sup>52</sup> ».

El humor gráfico más progresista, también ironiza sobre la indefinición y confusión política de numerosas asociaciones. Por ejemplo, Forges dibuja un chiste para *Informaciones* en el que un político declara: « Yo propongo una asociación de centro-izquierda-derecha-adelante-atrás ¡Un-dos-tres! »; a lo que otro personaje responde: « Eso es la Yenka<sup>53</sup> ».



« Creo que sería muy hábil por nuestra parte que abriésemos la puerta »  
Mingote, *ABC*, 22-I-1975, p. 25.

51. GALINDO, *Ya*, 13-II-1975, p. 74.

52. MINGOTE, *ABC*, 01-II-1975, p. 25.

53. FORGES, *Informaciones*, 08-II-1975, p. 2. La Yenka era el nombre de una canción y de su baile correspondiente, popular en la época 1974-1975.

PILAR



### *Aparición de múltiples asociaciones*

No obstante el diario ultraderechista también refleja en sus viñetas la supuesta abundancia de asociaciones políticas: « Estamos a punto de alcanzar los 20.000 dólares y tres asociaciones de renta per cápita<sup>54</sup> ». En este sentido, incluso llega a señalar que semejante número de asociaciones llega incluso al hartazgo: « Hoy, me he encontrado una asociación en la sopa<sup>55</sup> ». La referencia a esta proliferación de asociaciones es una constante en el humor de casi todos los diarios, salvo en *La Vanguardia*. Así, en *Ya*, encontramos viñetas como esta, en la que una enfermera exclama en un hospital: « ¡Cómo cambian los tiempos! Antes cada niño venía con un pan bajo el brazo; ahora es con una asociación<sup>56</sup> ».

En un sentido similar, Mingote publica en *ABC* un chiste en el que un funcionario pregunta: « ¿Es una asociación de veinticinco mil o son veinticinco mil asociaciones?<sup>57</sup> ». Este chiste además entronca con una de las exigencias más criticadas de la Ley de Asociaciones, el requisito mencionada anteriormente de las 25.000 firmas para poder constituir una asociación.

### *Conclusiones*

#### El Estatuto de Asociaciones constituyó

un intento de permitir grupos políticos organizados dentro del régimen, pero que en ningún caso pudieran ser confundidos con el juego de los partidos de corte europeo en unas elecciones libres. El texto legal era tan vacío y pacato que nunca llegó a fraguar en nada concreto, por mucho que fuera aprobado casi por unanimidad en el Consejo Nacional del Movimiento<sup>58</sup>.

54. FANDIÑO, *El Alcázar*, 30-IV-1975, p. 31.

55. FANDIÑO, *El Alcázar*, 17-III-1975, p. 31.

56. DÁTILE, *Ya*, 17-V-1975, p. 60.

57. MINGOTE, *ABC*, 19-I-1975, p. 25.

58. Jorge M. REVERTE, « Desintegración de un régimen » in Santos JULIÁ, Javier PRADERA y Joaquín PRIETO (coord.), *Memoria de la transición, op. cit.*, p. 45.

### *Humor y política*



Salvo en algunos de los primeros momentos tras el nacimiento del « Espíritu del 12 de febrero », y con la excepción de la euforia inicial de *Ya*, el humor gráfico se mostró cauto cuando no cáustico con la promesa de una Ley de Asociaciones. El humor gráfico puede servirnos como un instrumento para analizar la sensibilidad de la opinión pública.

En los análisis sobre chistes publicados veremos luego que muchos de ellos corresponden a hechos que eran tema de conversación en aquel entonces, y que algunos respondían además a comentarios que estaban en el ambiente. A través del chiste, los comentarios orales que un hecho despierta regresan a las páginas de los periódicos transformados en un producto u obra de arte a través del ingenio de un artista especializado, el dibujante o humorista que colabora regularmente en el periódico<sup>59</sup>.

Así, podemos concluir que en este último período del franquismo la Ley de Asociaciones Políticas no logró entusiasmar ni ilusionar a la sociedad española.

Los sectores más ultraderechistas, tal y como se ha podido comprobar en los editoriales gráficos de *El Alcázar* se oponían a la reforma de la esencia del franquismo y se mostraron hostiles a la llegada de unas asociaciones que para ellos se asemejaba en demasía a sus temidos partidos políticos.

Desde la perspectiva de la prensa más liberal, se pueden resumir en dos los problemas de esta Ley de Asociaciones. Por un lado, suponía una reforma a todas luces insuficientes, abiertas sólo a la derecha, y con demasiadas trabas administrativas. En definitiva, carecía de una auténtica voluntad democratizadora. Así fue interpretado por humoristas como Perich quien publica la siguiente viñeta: « Mira, hijo, la teoría política que rige en este momento es muy sencilla: *Sí a la democracia, pero no*<sup>60</sup> ».

Tras otras dos promesas anteriores de mayor o menor reforma política, el tercer intento tampoco llegó a cuajar, entre otras razones porque la sociedad española ya había avanzado más que las anquilosadas estructuras políticas del régimen franquista. Así lo percibían los humo-

59. Lorenzo GOMIS, *El medio media: la función política de la prensa*, Barcelona, Mitre, 1987, p. 432-3.

60. PERICH, *La Vanguardia*, 01-VII-1975, p. 5.

ristas gráficos como Mingote, quien publica un editorial gráfico en *ABC* donde aparecen dos personajes en pleno campo, custodiando lo que queda de una pared, con una puerta cerrada, rodeados por una multitud que prosigue su camino esquivando los restos de ese muro. Ante la escena, uno de los guardianes de la puerta asevera: « Creo que sería muy hábil por nuestra parte que abriésemos la puerta<sup>61</sup> ». Quizá sea esta una imagen que sintetiza la actuación de los políticos reformistas: intervienen tarde, cuando no es necesario.

61. MINGOTE, *ABC*, 22-I-1975, p. 25.